

Celebración Eucarística



Comunidades de Cristianos de Base de Gijón
5 de octubre - 2023

Celebración Eucarística

Comunidades de Cristianos de Base de Gijón

5 de octubre de 2023



**Anunciaremos tu Reino, señor,
Tu Reino, señor, tu Reino. (bis)**

**Reino de paz y justicia,
Reino de vida y verdad,
Tu Reino, señor, tu Reino.**

**Reino de amor y de gracia,
Reino que habita en nosotros,
Tu Reino, señor, tu Reino.**

**Reino que sufre violencia,
Reino que no es de este mundo,
Tu Reino, señor, tu Reino.**

Anunciaremos tu Reino, señor...

**Reunidos alrededor de tu mesa, aquí nos tienes,
Padre, invitados por ti. Te damos gracias porque
siempre nos acoges y nos perdonas. Gracias, Padre,
por Jesús, tu hijo, nuestro hermano y maestro.**

Primera lectura:

REFLEXIÓN SOBRE *Mateo 21: 28-32* *(del papa Francisco)*

Con su predicación sobre el Reino de Dios, Jesús se opone a una religiosidad que no implica la vida humana, que no cuestiona la conciencia y su responsabilidad ante el bien y el mal. Así lo demuestra también la parábola de los dos hijos, que nos ofrece el Evangelio de hoy de Mateo. A la invitación del padre de ir a trabajar a la viña, el primer hijo responde impulsivamente “no, no voy”, pero luego se arrepiente y va; en cambio, el segundo hijo, que responde inmediatamente “sí, sí papá”, no lo hace de hecho; no va.

La obediencia no consiste en decir “sí” o “no”, sino siempre en actuar, en cultivar la viña, en hacer realidad el Reino de Dios, en hacer el bien. Con este sencillo ejemplo, Jesús quiere ir más allá de una religión entendida sólo como práctica externa y habitual, que no afecta a la vida y a las actitudes de las personas, una religiosidad superficial, meramente “ritual”, en el feo sentido de la palabra.

Los exponentes de esta “fachada” de religiosidad, que Jesús desapruueba, en aquel tiempo eran “los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo”, que, según la advertencia del Señor, serán precedidos en el Reino de Dios por “los recaudadores de impuestos y las prostitutas”. Jesús les dice: “los recaudadores de impuestos, es decir, los pecadores, y las ramera van al Reino de Dios antes que vosotros”. Esta afirmación no debe inducirnos a pensar que los que no siguen los mandamientos de Dios, los que no siguen la moral, diciendo “en todo caso, los que van a la Iglesia son peores que nosotros”, hacen bien. No, ésta no es la enseñanza de Jesús.

Jesús no señala a los publicanos y a las prostitutas como modelos de vida, sino como “privilegiados de la gracia”. Y quiero subrayar esta palabra, “gracia”. Gracia, porque la conversión es siempre una gracia. Una gracia que Dios ofrece a quien se abre y se convierte a Él. En efecto, estas personas, al escuchar su predicación, se arrepintieron y cambiaron de vida. Pensemos en Mateo, por ejemplo. El evangelista Mateo, que era un recaudador de impuestos, un traidor a su patria. En el Evangelio de hoy, el que causa la mejor impresión es el primer hermano, no porque haya dicho “no” a su padre, sino porque después su “no” se convirtió en “sí”, se arrepintió. Dios es paciente con cada uno de nosotros: no se cansa, no desiste después de nuestro “no”; nos deja libres incluso para alejarnos de Él y equivocarnos. Pensar en la paciencia de Dios es maravilloso.

Cómo el Señor nos espera siempre; esta siempre a nuestro lado para ayudarnos; pero respeta nuestra libertad. Y espera ansiosamente nuestro “sí”, para acogernos de nuevo en sus brazos paternos y colmarnos de su ilimitada misericordia. La fe en Dios nos pide que renovemos cada día la elección del bien sobre el mal, la elección de la verdad sobre la mentira, la elección del amor al prójimo sobre el egoísmo. Quienes se conviertan a esta opción, después de haber experimentado el pecado, encontraran los primeros puestos en el Reino de los Cielos, donde hay más alegría por un solo pecador que se convierte que por noventa y nueve justos.



EVANGELIO *Mateo 21: 28-32*

Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, vé hoy a trabajar en la viña”. El contestó y dijo: “No quiero.” Pero después, cambió de parecer y fue. Al acercarse al otro, le dijo lo mismo; y él respondió diciendo: “¡Sí, señor, yo voy!” Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Ellos dijeron: --El primero. Y Jesús les dijo: --De cierto os digo que los publicanos y las prostitutas entran delante de vosotros en el Reino de Dios. Porque Juan vino a señalaros el camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las prostitutas le creyeron. Y aunque vosotros lo visteis, después no cambiasteis de parecer para creerle.

REFLEXIONES, HOMILIA...

ORACIÓN

¿Qué respondemos al Señor que nos habla en el texto?

**Perdónanos, Señor,
Porque nuestro sí es a medias...
Porque no somos dóciles a tu Espíritu...
Porque no vivimos como nos pides...
Porque no te seguimos con radicalidad...
Porque no te amamos como Tú...
Porque no nos abandonamos a tu amor...
Porque no nos esforzamos en ser como Tú...
Porque no hacemos de ti,
el sentido de lo que somos.**

**Señor,
Que respondamos con alegría a tu
invitación...
Que seamos presencia tuya para los demás...
Que nuestra fe se note en los actos...
Que anunciemos con alegría nuestra fe en ti...
Que los demás vean lo que creemos...
Amén.**

OFERTORIO

Padre, ponemos en esta mesa nuestra vida entera, significada en el pan y en el vino. Que esta entrega a tu Reino sea completa y agradable a tus ojos. Te lo pedimos por Jesús, tu hijo, nuestro maestro.



Te reconocemos, Señor, como el creador de todo el universo. Tú eres el Dios de la vida, el Dios de toda la humanidad, pero eres sobre todo un Padre bueno para nosotros, que nos amas a todos, sin esperar nada a cambio.

Gracias, Padre, por habernos regalado la maravilla de tu presencia viva en nosotros. Queremos bendecirte y responder a tu amor.

Sabemos que no quieres nada para ti, que la mejor forma de agradecerte tanto cariño es amando a todos tus hijos como a hermanos.

No pretendes otra cosa que nuestra felicidad, que es responsabilidad nuestra, no tuya, que el mal desaparezca de esta pobre Tierra que a diario maltratamos.

y sólo nos pides que nos llevemos bien entre todos. y hacernos cargo de los que peor lo pasan, Y eso queremos hacer.

Permítenos, Señor, que entonemos en tu honor este sencillo canto de alabanza.



**Queremos manifestarte, Padre santo,
nuestro agradecimiento y gozo,
al escuchar la buena noticia
que tu Hijo Jesús nos trajo de tu parte.
Nos la repitió de mil maneras
y nos la explicó con sencillas parábolas.**

**Nos llegó a decir que no es posible amarte a Ti
si no queremos y cuidamos a nuestros prójimos.
Nos aseguró que la persona, cualquiera que sea,
ha de estar siempre por encima de las normas
y nos enseñó a orar en confianza, con humildad.
Cuando nos reunimos en su nombre, sentimos su
presencia entre nosotros.**

**Nuestro ideal es ser como él, libres de espíritu,
pero buenos y generosos con todos.
Este es el momento de recordar su entrega total,
este es el momento de comprometernos a imitarle,
de cerebrarlo repitiendo estos gestos y palabras.**

**La noche en que iban a entregarlo, cogió un pan,
Te dio gracias, lo partió y dijo:**

**«TOMAD Y COMED; ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS»;**

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

**«TOMAD Y BEBED; ESTE ES EL CALIZ DE
LA NUEVA ALIANZA SELLADA CON MI
SANGRE; HACED ESTO MISMO EN
MEMORIA MIA».**

**Recordamos con emoción, Padre nuestro, a tu Hijo Jesús,
su vida esforzada por hacernos comprender tu Palabra,
su condena a muerte por rechazar toda violencia
y predicar el amor.**

Gracias una vez más por su valiente testimonio.

**Envíanos tu Espíritu, para seguir a Jesús
y hacer que en este mundo reines Tú,
que reine el amor y la equidad.**

**Queremos descubrir a los hermanos tu bondad infinita,
para que nadie te tema ni se esconda de Ti,
que todos aprendan a quererte y te bendigan.**

**Queremos, Padre, continuar la misión de Jesús,
promover mejores sentimientos**

**en el corazón de todos los humanos,
para que todos nos sintamos hermanos,
y marchemos juntos, con un mismo espíritu
y en la misma dirección,**

para hacer realidad la utopía de tu reino universal.

**Todos juntos, como testimonio de la gran familia que
formamos en Ti,**

**invocamos tu nombre y brindamos en tu honor,
por Jesús y con Jesús, tu hijo, hermano y maestro
nuestro.**

AMÉN.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en todos nosotros, bendito sea tu nombre.

Queremos hacer en todo tu voluntad para que se haga realidad tu proyecto de mundo.

Enséñanos a compartir lo que nos diste, que aprendamos de Ti a perdonar de corazón, y danos fuerza para superar las dificultades y hacer que reine el bien en el mundo. Amén.

La Paz

*El Señor nos bendiga y nos guarde.
El Señor haga resplandecer su rostro
sobre nosotros
y tenga misericordia de nosotros.
El Señor vuelva hacia nosotros su
rostro y nos conceda la paz.*



COMUNIÓN



**Quando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando un hombre sufre y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando amamos, aunque el odio nos rodee...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando abunda el bien y llena los hogares,
cuando un hombre donde hay guerra pone paz,
cuando hermano le llamamos al extraño...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**





PODEMOS RECTIFICAR NUESTRA TRAYECTORIA

“Dijo: no quiero; pero después, recapacitó y fue”.
El verdadero amor espera sin límites, como decía Pablo.
Si a la primera no somos capaces de decir “sí”,
Dios acepta siempre nuestra rectificación.

Casi siempre acertamos a costa de rectificaciones.
No estamos capacitados para acertar a la primera.
Descubrir lo mejor para nosotros es una tarea ardua.
Se nos da la posibilidad de aprender de los errores.

No deben preocuparnos las equivocaciones.
Pero nos debe preocupar la incapacidad de rectificar.
Dios demuestra conocernos muy bien cuando perdona.
Aprender a perdonarse y a seguir adelante, es de
sabios.

Fray Marcos

ORACIÓN FINAL

**Gracias, Padre, por el Pan y la Palabra. Gra-
cias por la Eucaristía, que nos exhorta a
vivir al estilo de Jesús.**

**Te damos gracias por todo lo que nos regalas,
sobre todo por Jesús, nuestro hermano y
maestro. AMÉN.**

BENDICIÓN



**CRISTO NOS DA LA LIBERTAD
CRISTO NOS DA LA SALVACIÓN,
CRISTO NOS DA LA ESPERANZA,
CRISTO NOS DA EL AMOR.**

**Cuando luche por la paz y la verdad, la
encontraré;
cuando cargue con la cruz de los demás, me
salvaré.**

**Dame, Señor, tu palabra;
oye, Señor, mi oración.**

CRISTO NOS DA LA LIBERTAD...

**Cuando sepa perdonar de corazón, tendré
perdón;
cuando siga los caminos del amor, veré al
Señor.**

**Dame, Señor, tu palabra;
oye, Señor, mi oración.**

CRISTO NOS DA LA LIBERTAD...